

Colmán, Claudia, "Paraguay: No son solo árboles, es el bosque que nos queda", *Servicios en Comunicación Intercultural Servindi*, Lima, Perú, 25 de octubre de 2019.

Consultado en:

<https://www.servindi.org/actualidad-noticias/24/10/2019/no-son-solo-arboles-es-el-bosque-que-nos-queda>

Fecha de consulta: 23/04/2020.



“La naturaleza es vida, ¡conservémosla!” - Jardín Botánico (Foto: Nath Aguilar)

Cascos azules y policías reprimieron el lunes a personas que se encontraban defendiendo el Jardín Botánico de Asunción, Paraguay. Balines de goma, heridos y detenidos fue el desenlace en un país que arde en llamas.

25 de octubre, 2019.- Desde mediados del 2019, miles de hectáreas fueron consumidas por el fuego en Paraguay, Bolivia y Brasil, afectando la biodiversidad de nuestra región.

Solo en Paraguay, según la [WWE](#), los **incendios forestales afectaron 325.000 hectáreas**, entre ellas las áreas protegidas más grandes del país como el **Monumento Natural Cerro Chovoreca** y el **Parque Nacional Río Negro**.

La capital del país pronto fue parte del cielo gris y ahumado. El 16 de septiembre, el departamento de Ingeniería Civil, Industrial y Ambiental de la Universidad Católica de Asunción emitió un boletín en el que calificaba como insalubre el aire que se respiraba en la ciudad. En todo el país, las consecuencias de la deforestación parecían una película del fin del mundo.

La falta de bosques ayudó a la propagación del fuego por medio de la acción del viento. Como ecuación simple, las pocas zonas boscosas que quedan podrían ayudar a que esto no se convierta en un filme.



Foto: Nath Aguilar

La respuesta del gobierno

El gobierno nacional aún sigue relevando los datos para calcular el impacto que tuvo los incendios en la naturaleza y las comunidades para ejecutar un plan de recuperación. Pero lo certero es que el problema no será resuelto.

El Ministerio de Obras Públicas en conjunto con la Municipalidad de Asunción, **llevan a cabo un proyecto cuestionado para la construcción del Corredor Vial del Botánico, que afecta 1.6 hectáreas del área boscosa más importante de la ciudad de Asunción, el Jardín Botánico.**

Declarado como patrimonio natural, cultural, histórico, arquitectónico y socio ambiental del Mercosur por el Parlamento del Mercosur (Parlasur), se plantea una solución vial que reducirá este último pulmón verde de la ciudad, importante para los asuncenos y asuncenas, pero también para la región.



Foto: Nath Aguilar

El progreso destructivista

En este contexto, el lunes 21 de octubre, se dio inicio a la **tala de más de 300 árboles nativos y exóticos pertenecientes al Jardín Botánico**. Luego de meses de lucha para frenar el ecocidio, las máquinas se encendieron.

Uno, dos y más árboles añejos fueron derribados frente al cartel que reza “la naturaleza es vida, ¡conservémosla!” ubicado en el predio.

La policía y cascos azules no tardaron en llegar. El proyecto vial, custodiado por uniformes azules y balines de goma, fue impuesto a garrotes. Las personas que se encontraban defendiendo el lugar fueron reprimidas. Hubo detenidos y heridos.



Foto: Nath Aguilar

Organizaciones sociales, políticas y la ciudadanía organizada vienen denunciando las diversas irregularidades que presenta el actual proyecto, como, por ejemplo, los cambios realizados a la propuesta inicial licitada que planteaba túneles y pasos bajo nivel, menos agresivos para el entorno.

Las autoridades cambiaron el proyecto sin justificación técnica ni nueva licitación, violando la Ley de Contrataciones Públicas. El proyecto actual no tiene datos del impacto social y ambiental mientras el 80% de la plata ya fue desembolsada sin haberse iniciado la obra.

Otro punto cuestionado es la falsa compensación ambiental que recibió el Jardín Botánico y Zoológico de Asunción por la utilización de una hectárea y media de terreno. Las 32 hectáreas colindantes cedidas por el Ministerio de Defensa a la Municipalidad de Asunción – propietaria del Jardín Botánico- ya existen como área de conservación de bosques, por lo que solo se da un cambio de titulares.

Con este proyecto, la reducción de masa boscosa, en uno de los países más deforestados de la región en los últimos años, se dará de igual modo, por lo que expertos y especialistas presentaron alternativas viales que no tocan el Jardín Botánico, si resuelven el problema del tráfico y buscan una mejor calidad de vida para todas y todos.

El gobierno, los municipios, las empresas constructoras y el sistema productivo talan árboles mientras la región, negra y gris, sufre las consecuencias de los incendios. Pero las máquinas pueden parar y solo con la ciudadanía organizada.



Foto: Nath Aguilar

*Claudia Colmán es activista de [ElBotánicoNoSeToca](#) y comunicadora social de la Universidad Nacional de Córdoba.